



El sol brillará.

Tiempo de Adoración

Porque ni de oriente ni de occidente, ni del desierto viene el enaltecimiento. Mas Dios es el juez; a éste humilla, y a aquél enaltece.
Salmos 75:6-7

Punto de Partida

¿Alguna vez has disfrutado de un día soleado? Comparte tu experiencia.

Lectura

Marcos 4:35-41 (RV 1960)

Jesús calma la tempestad

(Mt. 8.23-27; Lc. 8.22-25)

³⁵ Aquel día, cuando llegó la noche, les dijo: Pasemos al otro lado. ³⁶ Y despidiendo a la multitud, le tomaron como estaba, en la barca; y había también con él otras barcas. ³⁷ Pero se levantó una gran tempestad de viento, y echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. ³⁸ Y él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dijeron: Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos? ³⁹ Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza. ⁴⁰ Y les dijo: ¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe? ⁴¹ Entonces temieron con gran temor, y se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?

Para Meditar y Aplicar

El Señor ha dicho: “Pasemos al otro lado”. No importa cuan dura sea la tormenta; el Señor es mayor que ella. Tengamos la confianza de que después de la tormenta vendrá grande bonanza. Una vez pasada la tormenta, ten la seguridad de que el sol brillará.

- **El Señor tiene todo bajo control.** Aunque las cosas se vean difíciles Dios está obrando. No tengas temor. Dios tiene cuidado de ti todo el tiempo y te conoce a la perfección. No centres tu atención en la tormenta. Ignora las señales negativas. Recuerda que después de la tormenta saldrá el sol. (Sal 31:15, Mt 10:30-33, Rom 16:19)
- **En el Señor tenemos esperanza y seguridad.** El día empieza cuando aún está oscuro. Aunque las señales parezcan no estar ahí, ten la seguridad de que Dios está de tu lado. Confía en el Señor y El hará. Dios ha prometido estar con nosotros y manifestarse con poder. (Pr 4:18, Fil 1:6, Hab 2:14, Is 61:11, 2 Cor 3:18)
- **Mantén una visión espiritual y eterna.** Casi siempre tendemos a ver los problemas y retos con nuestros ojos naturales. Debemos afinar nuestra vista espiritual para ver las cosas que Dios desea que veamos. Sólo por medio del Espíritu Santo podemos abrir nuestros ojos a las verdades contenidas en la Palabra de Dios. Si tenemos fe, las promesas de Dios se harán realidad frente a nuestros ojos. (2 Ped 3:8, 2 Rey 6:15-17)

Oración:

Padre, Hijo y Espíritu Santo: *Ayúdame a confiar y a tener la certeza de que tienes la tormenta bajo control. En tu nombre venceré las tormentas y al final veré grande bonanza. En el poderoso nombre de Jesús. Amén.*